

# Cine Popular

## Pola Negri



20 Cts

**Precios de Suscripción**

**ESPAÑA:**  
 Un año. . . 10 plas.  
 Seismeses. . 5'30 "  
**EXTRANJERO:**  
 Un año. . . 15 "  
 Seismeses. . 8 "

# Cine Popular

REVISTA  
 SEMANAL  
 ILUSTRADA

Barcelona 17 Diciembre 1924

Año IV - Número 199

Redacción y Administración: Calle de Bar-  
 bará 15 - Apartado de  
 Correos número 925  
 - Teléfono 2753 A.

UN POCO DE CRITICA

## ANUNCIOS

Esta temporada se han prodigado más que de costumbre los anuncios de las películas que se han ido estrenando. Para un buen observador, esto es un síntoma poco favorable. No se anuncia mucho lo que se tiene la seguridad de que es bueno, sino aquello que se teme no va a ser muy bien recibido.

El asistir a los estrenos de las obras tan pródigamente anunciadas ha comprobado, en casi todas sus partes, esa prevención nuestra. En efecto, tales anuncios laudatorios en extremo estaban fuera de lugar.

Se comprende perfectamente la actitud de los empresarios de las películas y de los empresarios de los locales donde debían estrenarse. Pero el público, si fuese verdaderamente amante del arte de la pantalla, tenía que haber dado alguna prueba de su disconformidad respecto al punto de vista en que se colocaban los anuncios. Demasiado reclamo para cosa de rango muy por debajo de lo artístico, que es cosa muy diferente de lo que tales películas ofrecen.

Si la medida siempre es recomendable, nunca tanto como en este caso. En un pueblo que hubiera críticos veraces del espectáculo de la pantalla, esos anuncios habrían sido censurados acerbamente y con harta razón.

Afortunadamente para los empresarios, no hay aquí críticos de esa categoría. Cuando asoma la censura en un suelto, siempre es interesada, por lo cual no tiene ningún valor. Los

demás se contentan con las gacetas elogiosas, que son una repetición de los anuncios y nada más.

Dada esta situación, el pú-

**El actor de cine que cada día va teniendo más simpatías de todos los públicos es**

**HOOT GIBSON**

**y una de las mejores obras que hasta ahora ha llevado a la pantalla es**

**: DOBLE ENGAÑO :**

**El argumento de esta película es el que publica esta semana**

**NOVELA POPULAR CINEMATOGRAFICA**

**No deje usted de leer este argumento y comprenderá entonces porque se lee tanto**

**NOVELA POPULAR CINEMATOGRAFICA**

**que es la que publica los mejores argumentos**

blico no está informado y aunque los anuncios no le convienen plenamente, asiste a los estrenos, y si las obras no le gustan no se atreve a decirlo, temeroso de ser él quien no comprende.

El elogio excesivo, si no tiene

el contrapeso de una crítica veraz, es factor de desorientación y de engaño. Quien no se deje engañar debe decirlo, pero desinteresadamente, que es como puede ser escuchado. Si detrás de la censura hay la persona guiada por un interés, la película censurada puede seguir proyectándose sin temor a daño alguno.

En España hay, aunque no muy abundantes, críticos de libros y de teatros. Aun no ha salido ninguno de cine que merezca ser escuchado, y el cine va tomando demasiada importancia para que esa situación pueda prolongarse.

Es preciso la crítica para señalar defectos y virtudes y para que no sean sólo los anuncios los que informen al público de lo que va a ver.

Ese elogio estereotipado de los que asisten a las pruebas debe terminar si es que de verdad se trata de decir lo que una película significa y vale. Y debe terminar porque ese elogio no es más que una repetición del anuncio.

Las películas tan anunciadas esta temporada valen mucho menos de lo que dicen sus anuncios. La prensa está obligada a poner las cosas en su lugar. Pero sin segundo interés, lo repetimos. Se da el caso de que pasen por obras maestras películas que ni siquiera vale la pena de verlas. Y eso es absurdo.

Una revista no es lugar apropiado para señalar esas cosas. Sin embargo, en términos gene-

rales, vamos diciendo lo que un crítico veraz podría decir en un diario con más pormenor.

Al fin, si nadie se atreve, desinteresadamente, a decir lo que debe ser dicho, empezaremos nosotros, sin creernos infalibles y aunque a lo mejor, por tratarse de una publicación semanal, digamos lo que a nuestro juicio deba ser dicho tardíamente.

Todo es preferible a que siga prevaleciendo el criterio de los anuncios excesivos, hartó fácil y

naturalmente loable hasta para lo más fútil y superficial. No hay derecho a que sigan pasando por obras maestras películas que no tienen ni siquiera un sólo matiz de arte.

Una labor crítica depuradora hace falta para que adquiera su debida importancia lo que, en el arte de la pantalla, la tenga, como asimismo para que no se proyecte, con el ruído de éxito, lo que desde ningún punto de vista vale nada.

una gran artista lo posee ya. Sólo falta la ocasión en que pueda dar fe de su alta categoría. Merece, pues, nuestro elogio, que lo trazamos sin vacilación.

## ELOGIOS

# Helen Ferguson

Esta muchacha hace un papel secundario en una comedia de la que es protagonista ese actor cada día más valioso que se llama Hoot Gibson, y del que ya, en otra sección, hemos hecho el merecido elogio.

Vale la pena señalar, junto con los aciertos de las grandes estrellas y de los actores más geniales, el trabajo modesto pero certero de los que hacen papeles de menos categoría, siempre que los hagan bien y sean ellos señales de que quien los hace llegará a refulgir con luz propia y brillante en concierto de estrellas del arte cinematográfico.

En este caso se halla, por entero, Helen Ferguson. Su papel no es importante, en esta comedia a que nos venimos refiriendo, titulada *Doble engaño* (1), pero lo hace con tal mesura, con tan ponderado tino, que se queda fijo en la memoria del espectador atento con tanta fuerza como las propias grandes creaciones de los mejores actores y las mejores actrices.

(1) El argumento de esta bonita comedia lo publica esta semana *Novela Popular Cinematográfica*.

Así como hay, en el teatro, actores que se lucen con un mutis, asimismo hay en las películas muchachas que con aparecer una sola vez dejan pruebas inequívocas de su valor como artistas.

Helen Ferguson, que es bonita y sabe muy bien dar la sensación de la humildad y del amor callado y hondo, hace de su secundario papel en *Doble engaño* una creación sin grandes apariencias pero de matices muy diversos y muy gratos para el gustador del arte de la pantalla.

Seriedad porque ama y nada sabe de ello el hombre amado, dolor por verlo enamorado de una mujer que no lo merece, callada resignación ante la fatalidad y, por último, en una situación extrema, revelación de su amor en un impulso generoso y apasionado. Todo eso hay en el papel de Helen Ferguson, y todo eso es interpretado por ella con mesurada maestría, con gracia singular y feliz, de amargura delicada y sencilla, que es la suma de cualidades más apreciables en una artista de la pantalla.

A nosotros no nos sorprenderá ver cualquier día que esta artista interpreta un gran papel con genialidad. Todo el rango de

## El popular "Pamplinas", autor

Buster Keaton, el célebre cómico de la Metro - Goldwyn se ha divertido escribiendo la historia de los films cómicos, desde la época lejana de la invención del arte mudo.

Buster Keaton se ha limitado a resumir la evolución de la película cómica en seis capítulos, cada uno de los cuales no pasa de una docena de líneas, pero que designan claramente las diferentes fases por que ha pasado dicha evolución.

En el primer capítulo de dicho libro trata de los primeros films cómicos, que se basan en efectos de explosión. «No se veían más que casas dinamitadas, bombas y cuerdas bickford. Debemos a este período la costumbre de emplear «doublures» para substituir a los «vedettes», los cuales no querían en ningún modo ser mandados al cielo para «flirtear» con los ángeles.

«Un día los «metteurs en scene» se dieron cuenta de que el hombre más serio, tan pronto como se vestía de polizonte, producía un efecto cómico irresistible. Los films cómicos no presentaron entonces más que polizontes y las aventuras de éstos, formando éstos la segunda época.»

El tercer capítulo se refiere al uso del automóvil en los films cómicos. Dice Buster Keaton:

«Nada ha sido tan favorable para el desarrollo del film cómico como el automóvil.

»Recordemos solamente la época en que los films presentaban los coches más inverosímiles y los percances de los desgraciados que se arriesgaban a tomar el volante.»

Ocupa el cuarto lugar la época que denomina del «queso blando».

«Fué la edad en que no se podía ver un film cómico sin que los actores se arrojasen mutuamente proyectiles diversos, como tortas a la crema, pasta de malvavisco, y sobre todo quesos blandos. Este período tuvo por lo menos un resultado útil, pues formó excelentes lanzadores de granadas, cuyo talento tuvo ocasión de demostrarse en la última guerra.»

En el quinto tema se refiere a las bañistas :

«En esta época no había más que tomar varias muchachas jóvenes y bonitas, vestir las con un traje de baño y sugerirles que tenían seis años y que por consi-

guiente tenían que divertirse, y ya se había producido un film cómico.

«Los comerciantes de trajes de baño hicieron negocios magníficos, así como también las Compañías de ferrocarriles que iban a California.

»Todas las muchachas de cuerpo escultural se compraban un trajecito de baño, tomaban un billete para Los Angeles y ya se creían estrellas.»

Dedica el autor el sexto y último capítulo al film moderno, a la época actual :

«Por fin se ha comprendido que el film cómico exigía otra cosa, es decir, «humour».

»Se ha comprendido que para hacer un buen film cómico eran necesarios, no sólo un buen ar-

tista y un buen escenario, sino también mucho «humour».

»No es cosa fácil hacer la vida más cómica de lo que lo es en realidad. Pero los cómicos americanos han comprendido que queda por descubrir todavía algo más nuevo en el film cómico, y ahora lo están buscando con ahínco.»

El ex compañero de «Fatty», después de haber escrito su amena y verídica historia del film cómico, ha querido realizar una «película actual».

Y en efecto, Buster Keaton ha realizado un gran film cómico titulado «Three Ages» (Tres edades), cuyo tema lo constituye el amor en tres épocas distintas. Por la división del tiempo, se ve la mano del historiador...

## Cómo Betty Compson, bella actriz de la "Paramount", agasaja a sus amigos

Rara vez el público se detiene a considerar que los artistas que admira en la pantalla de su teatro favorito, fuera de ella hacen

taja de hacer vida de hogar, cosa que les está vedado por completo a los actores y actrices que se ven obligados a cambiar de po-

queña fiesta íntima en su elegante residencia de Hollywood, a la cual asistió Glenn Hunter, eminente protagonista de la película



una vida tranquila y reposada como la generalidad de los mortales. Los artistas del teatro cinematográfico tienen sobre sus colegas de la escena hablada, la ven-

blación con regularidad de nó-madas.

No hace muchos días, Betty Compson, refulgente estrella de la Paramount, celebró una pe-

Merton of the Movies, acompañando a su madre, a quien el joven actor adora entrañablemente. La comunidad de intereses crea firmes e inquebrantables

amistades entre los artistas del cinema y sus allegados, como sucede en el caso de las madres de Betty Compson y Gleen Hunter.

La madre de Betty habló a la de Hunter de las aspiraciones de su hija cuando ésta aprendía a rascar las cuerdas de un violín en ciudad Lago Lalado, su población natal, y la madre de Hunter le explicó a la de Betty cómo su hijo abandonó la carrera eclesiástica para dedicarse al teatro.

Las madres poseen la virtud de olvidar pronto los desengaños de esta clase que les ocasionan sus hijos, especialmente cuando éstos son prósperos en las profesiones que escogen.

Hoy puede decirse que no hay en el mundo dos madres más felices que las de Gleen Hunter y Betty Compson. Ambas tienen la costumbre de visitar con frecuencia el estudio donde trabajan sus hijos, pues ellas han de intervenir en la selección del vestuario y en otros detalles que parecen ser de la incumbencia exclusiva del director de la película.

La madre de Betty Compson recordó la noche en que ésta hizo su primera aparición en un teatro de la localidad, con un vestido de gitana, el violín en una mano y el arco en la otra, dispuesta a hacer llorar de gozo a todos los amigos y vecinos que

acudieron al teatro en masa aquella noche, para aplaudir a la pequeña Betty.

La madre de Glenn Hunter recordó a su vez, la noche en que su hijo hizo el debut en un pequeño teatro de barrio con una compañía infantil, y cómo el público premió con aplausos su primera labor histriónica.

La fiesta que Betty Compson dió a sus amigos fué en celebración de haber dado fin, simultáneamente, a los trabajos de impresión de la película *La hembra*, en la cual aquélla desempeña el papel de protagonista, y a los de la película *Merton of the Movies*, interpretada por Glenn Hunter.

Este ha interpretado otra película en el estudio de la «Paramount»; se intitula *El mal que nos hacen*, y ha sido muy bien recibida por el público. Las últimas películas interpretadas por Betty Compson son *El sexo enemigo*, *La hembra* y la intitulada *Fast Set*, de la cual no se conoce todavía el correspondiente título en español.

Glenn Hunter es un actor muy conocido del teatro hablado americano, habiendo estrenado en uno de los principales teatros de Nueva York el drama *Merton of Movies*, del cual se ha adaptado la película.

Varconi fué durante muchos años de los actores favoritos del público de su país natal, pero su nombre era completamente desconocido del público americano cuando algunas semanas aparece por vez primera en la pantalla interpretando un importante papel de la película «Triunfo», impresionada bajo la dirección del insigne «metteur» Cecil B. de Mille. La segunda película americana en que Víctor Varconi tomará parte será la intitulada *Trueque de maridos* (*Changing Husbands*), de la Paramount, dirigida por Frank Urson y Paul Iribe.

Víctor Varconi es un actor de un tipo completamente opuesto al de los actores de temperamento latino. Existe un medio de diferencia entre Valentino y este actor que acaba de llegar a América de las orillas del Danubio azul. Varconi tiene, en cambio, cierto parecido en su modo de actuar en la pantalla, con el japonés Hayakawa. Las ideas y emociones que los actores del tipo de Valentino expresan con los movimientos de los brazos y las manos, el actor húngaro y el japonés las expresan con los ángulos de la boca, con los hombros y con los ojos, es decir, empleando el mínimo de esfuerzo físico.

Cuando Varconi llegó a los Estados Unidos, todo su conocimiento del idioma se reducía a los monosílabos «Yes» y «Not». Sin embargo, como en una de las cláusulas del contrato firmado con Cecil B. de Mille, en representación de la empresa Paramount, se estipulaba que el actor tenía que aprender este lenguaje en el perentorio plazo de tres meses, o de lo contrario el contrato quedaba nulo y sin ningún valor, Varconi se dedicó a estudiar noche y día para descifrar los misterios gramaticales del idioma de Shakespeare.

H. M.

BIOGRAFIAS BREVES

VICTOR VARCONI

Víctor Varconi, eminente actor cinematográfico, llegado recientemente a los Estados Unidos, contratado por la Paramount para tomar parte en películas de esta empresa, nació en la pequeña población rural de Kizivarda, a corta distancia de Budapest, capital de Hungría, en las orillas del Danubio.

Cecil B. de Mille, director de películas de la «Paramount», el cual tiene fama de saber escoger los actores, como lo demos-

tró cuando patrocinó a los eminentes intérpretes Wallace Reid Thomas Meighan, Gloria Swanson, Bebe Daniels y Leatrice Joy, a quienes elevó a las más altas regiones de la cinematografía, predijo un brillante futuro para Víctor Varconi en los estudios americanos.

Pronto aparecerá

LA VIRGEN DE CALIFORNIA

por JULIO CALVO ALFARO

# Douglas y su risa

El cinematógrafo es un arte amable. No puede menos de serlo porque la visión, por sí sola, tiene una crudeza que nos heriría de no estar suavizada por la susodicha «amabilidad». El gran gesto trágico, el desplante romántico, que en el teatro, acompañado de la palabra y el tono de voz adecuado, logra convencernos y aun conmovernos, en la pantalla nos repugna o nos hace reír. Fué éste el gran error de los italianos que quisieron aplicar al cinematógrafo los recursos adquiridos durante varios siglos de experiencia teatral. Y siendo distintos los medios de expresión empleados, el resultado, fatalmente, fué distinto también. Ni uno solo de los tan cacareados recursos dejó de fallar. Ni los retorcimientos bertinescos, ni las miradas errabundas de la Menichelli, ni los amaneramientos de Lyda Borelli — ¡a quien sobre las tablas admiramos tanto! — ni las actitudes heroicas, fieramente trágicas o empalagosamente apuestas de los «partenaires» masculinos, han podido dar a la producción italiana la preponderancia que era de esperar.

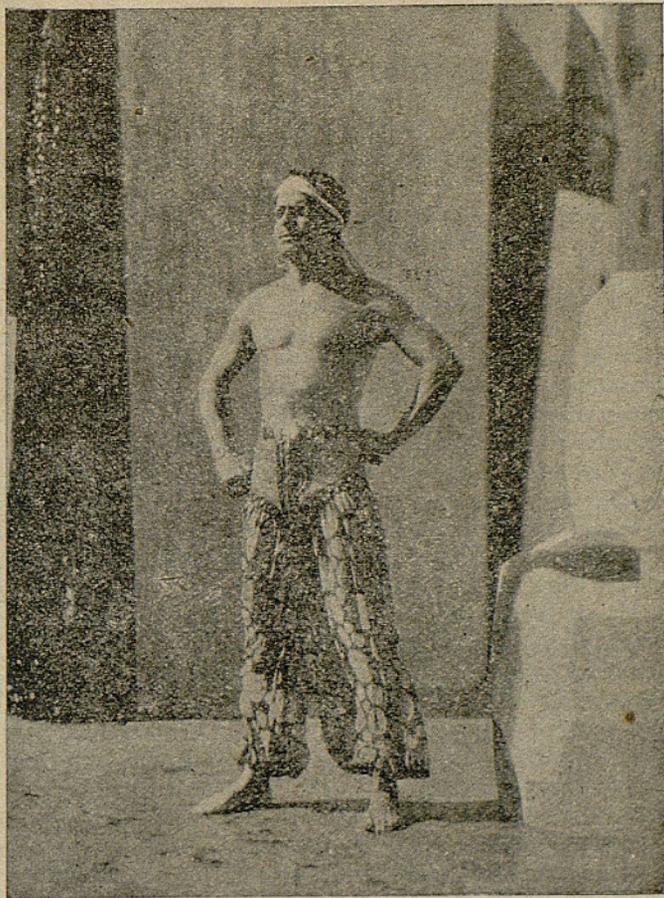
También a los franceses les falta algo, algo... A unos y a otros les falta el saber reír.

Porque ahora resulta que la risa es el elemento fotogénico por excelencia. La risa es valor cotizable que, en los estudios cinematográficos, no pasa inadvertido para ningún director. Los astros y las estrellas de Hollywood, de Long Island y Los Angeles espían y cultivan su risa como la planta más preciada, como la más rara flor. Todo su valor reside en la espontaneidad; no puede, por tanto, estudiarse ni fingirse. La más humilde actriz de la más humilde farándula conoce los recursos del llanto, desde el más modesto, el del pañuelo aplicado a los ojos, al más perfeccionado en que se

deslizan por las mejillas auténticas lágrimas... de parafina. Y saben también que la risa no se aprisiona a voluntad ni a capricho, que no se adquiere ni se logra, que es el mejor don teatral... precisamente porque no tiene nada de teatral.

Y he aquí que el descubrimiento del valor de la risa en la pan-

nial que Charlot, más zafio que Max, más feo que Carlos Ray, menos elegante que Tom Moore, Mehigan, Moreno, pero... en su rostro algo incorrecto brota en todo momento una risa franca, jovial, sana, de chiquillo travieso, ingenuo, satisfecho del trabajo y de la vida, de sí mismo y de los demás. Y esa risa de Doug, a la que debe *El ladrón de Bag-*



talla, de la tan traída y llevada risa fotogénica, corresponde a Douglas, al simpático «Doug», a quien ya recordaremos siempre con la original caracterización con que aparece en nuestro retrato, que ya nunca dejará de ser para nosotros el fantástico *Ladrón de Bagdad*.

De Douglas ha dicho uno de nuestros mejores críticos cinematográficos que es menos ge-

dad sus mejores triunfos, pudieran traducirse como expresión del espíritu que anima la cinematografía norteamericana, la cual tiene para nosotros, hombres de los países viejos, un poco más serios y más complicados, el innegable encanto de lo grato a los ojos y al alma, de lo ingenuo y de lo sencillo, de lo infantil.

F. C.

CARTAS DE AMÉRICA

# Cómo viven los monos de la "Fox"

Desde hace mucho tiempo creíamos que resultaría curioso saber cómo viven los astros de cuatro patas—; de los otros nos lo han contado los periódicos tan repetidas veces!—y sobre todo, conocer la impresión que a los animales causa el trabajo es-cénico.

Con esta idea presente, lo primero que se nos ocurre es la vida de los afamados monos de la «Fox» Max, Moritz y Pep, cuya actuación ante el lente nos los han revelado con una inteligencia casi humana.

Sabíamos que los insignes simios no sabrían entendernos, menos contestar a nuestras preguntas, pero nos habían enterado que nadie mejor, para darnos luz sobre el asunto, como Reuben Gastang y Charles Judge, sus entrenadores y guardianes.

Desgraciadamente, cuando llegamos al recinto de los talleres abiertos, en donde la casa «Fox» les ha hecho construir una pequeña casita con todos los adelantos modernos para su comodidad, Max y Moritz se hallaban descansando en profundo sueño. Decíamos desgraciadamente, pero después de recrearnos con el pequeño Pep pensamos que hubiéramos mejor empleado otro adverbio: afortunadamente.

Nos tuvo este mico, durante la conversación que tuviéramos con sus entrenadores, en una constante carcajada. Nada nos extraña que las payasadas de los tres, a juzgar por la muestra, hayan arrastrado al mundo entero en risotadas. Perdonando el vocablo, Pep es una monería.

Es el único macho del trío. Max y Moritz son hembras, y según me cuentan los que los rodean, vale la pena ver el cuidado materno que aquéllas prestan al jovencito... un chico verdaderamente afortunado.

Judge me cuenta. Se despiertan al alba, y no bien saltan de sus cómodos colchones hacen los ejercicios de ordenanza. En juegos gimnásticos y rétozos se la pasan hasta que se les da el desayuno, que consiste en alimentos propios para niños, inclusive muchas frutas. Comienzan su trabajo ante la cámara a las nueve, y terminan a las once. A esa hora se les da una merienda, después de la cual vuelven a su trabajo durante una hora. Viene luego el descanso del mediodía, que en vez de pasarlo reposados, lo dedican a saltar y trepar como cualquier otro mono. La tarde la dividen entre trabajo y reposo, hasta las cinco y media en que se les da la comida que casi nunca varía de pan, manteca y cebollas, estando consideradas las cebollas como plato exquisito para la familia simia. Inmediatamente terminada la comida y al entrar la noche, cada mono hace su propia cama; y lo raro del caso es, que nunca hacen la cama en el mismo sitio. Cambian de lugar dentro del salón todas las noches.

Por supuesto, son muy aseados. Se les puede lavar la cara y las manos sin la menor protesta de su parte; pero en cuestiones de baños de cuerpo entero, eso ya es otra cosa. No hay nada que les disguste más y que los ponga de más mal humor; por eso, para no contrariarlos mucho, este baño no se les da con mucha frecuencia.

Gastang me dice que su favorito es Pep. Y como si éste entendiera de lo que se habla, corre a trepársele sobre los hombros y a tirarle del cabello, volviendo, mientras, la cara hacia mí y rompiendo en una carcajada. Me dice el entrenador que a Pep le gustan los hombres gruesos, y se mira a sí mismo como

para dar hincapié a sus palabras; indudablemente que el monito se ha figurado que éstos—los gordiflones—comparten su propio modo de pensar respecto a la vida: bastante de comer y beber y poco trabajo.

Una cosa curiosa en los monos éstos es que cuando han cometido alguna falta, nadie más que ellos se da cuenta. Y si se les castiga, ni chistan. Generalmente el castigo consiste en prohibirles comer bombones... antojo del mayor aprecio para ellos, aunque es difícil asegurar esto al verles gozar fumando después de la comida.

Pep entró en su casita, y al rato salió trayéndome todos sus juguetes. Todo casi como un niño: muñecas, osos de felpa, patines de ruedas, bicicletas, en fin, todo lo que pueda ser del gusto de un pequeñuelo.

Tal éxito han obtenido dichos monos dondequiera que se han exhibido sus interpretaciones cómicas, que la casa «Fox», a petición de infinidad de admiradores, tiene en preparación una cinta de largo metraje en la que tomarán parte importante estas tres «personalidades» bufas.

Después de saludarme, Pep vino a acompañarme hasta la entrada. Y todos mis pensamientos durante mi regreso, se revolían sobre la cuestión de la evolución humana: cosa incomprensible.

J. Auro

DEPLATODIO  
BORDELL



# La actividad cinematográfica en Barcelona

## LA ORFANDAD

### DE CHIQUILIN

El popular Jackie Coogan, a quien el admirado Charlot hizo famoso, el chiquillo delicioso a quien se ha dado estos días el honrosísimo título de «Embajador de la buena voluntad», nos ha deleitado últimamente con una nueva producción a cuyo estreno en el Principal Palace tuvimos el gusto de asistir.

*La orfandad de Chiquilín* es una deliciosísima película en la que Jackie se muestra el insuperable y encantador pequeño gran artista de siempre.

## DOROTHY VERNON

Después de la última visita «en cuerpo y alma» que la simpática y admirada Mary nos hizo últimamente, en compañía de su risueño esposo el no menos popular Douglas, vamos a verla

por primera vez en la pantalla interpretando la extraordinaria producción *Dorothy Vernon*.

El estreno de esta película en Barcelona se ha demorado un poco por haber sido pedida su proyección privada en Madrid por la reina Victoria. En efecto, la proyección de la nueva producción de Mary ha tenido lugar en la embajada americana con asistencia de las reales personas, quienes felicitaron calurosamente al representante de la empresa «Artistas Asociados».

Se dará al público, por primera vez en España, el día 18 en los salones Pathé y Reina Victoria, de Barcelona.

## UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO

Con el éxito que era de esperar se estrenó en el cine Kursaal esta película desbordante del incomparable humorismo de

Mark Twain, el famoso escritor norteamericano.

Las peripecias que al yanqui de Connecticut le ocurren al retroceder en el tiempo hasta hallarse contemporáneo de los Caballeros de la Tabla Redonda, hicieron pasar a los espectadores un par de horas deliciosas.

## HOMERO EN LA PANTALLA

Galantemente invitados por don Ernesto González, de Madrid, distribuidor de la magna película *La Iliada*, de Homero, asistimos a la prueba de dicha producción.

Se trata de una película hermosísima de primera fuerza, de las que realmente se dan pocas y que honran altamente al arte cinematográfico.

## LOS NIBELUNGOS

El estreno de *Los Nibelungos* en Madrid ha constituido un verdadero y rotundo éxito. Los reyes e infantes, que asistieron a la proyección, felicitaron al insigne maestro Ribera, así como al representante de la casa Verdager, en Madrid.

## LO QUE VEREMOS

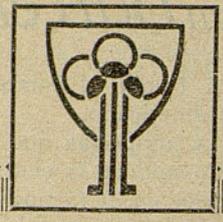
Para muy en breve se prepara el estreno de *Hollywood*, película de la «Paramount», en que actúan unidas y representando papeles secundarios, estrellas de la magnitud de Pola Negri, Tomás Mehigan, William S. Hart, Bébé Daniels, Leatrice Joy, Mary Pickford, Ben Turpin, Anita Stewart, Douglas Fairbanks, Lloyd Hamilton, Cecil B. de Mille, Jaqueliña Logan, Nita Naldi y otros.

También se habla para más adelante del estreno de *La caravana del Oregón*, producción norteamericana que en Nueva York se ha sostenido en el cartel durante más de un año.

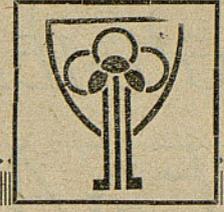
*Las cataratas del diablo*, sensacional producción de la «Metro», cuéntase también entre lo que veremos.



William Duncan



# DOBLE ENGAÑO



EXCLUSIVA DE HISPA AMERICANA FILM

Henos aquí ante otra película de Hoot Gibson, que va siendo cada día más admirado por todos los públicos, con sobrada razón. No cabe duda de que llegará pronto a ser el más admirado de todos o, por lo menos, uno de los más admirados.

Ello será lógico por completo, pues Hoot Gibson reúne todas las buenas cualidades que debe tener un actor cinematográfico y no tiene ninguno de los defectos que es muy fácil advertir en

nes de la vida, le van adiestrando; al fin acaba por ser un hombre impetuoso que triunfa de todo y de todos. La transformación se va operando de un modo natural, sin forzamiento, con la misma naturalidad que corren las aguas de un río, mansas en las llanuras, impetuosas en las cascadas.

En *Doble engaño*, todas estas virtudes del arte de Hoot Gibson aparecen una vez más elevadas a categoría muy alta. El día



otros actores, acaso todavía más famosos que él.

En un año le hemos visto interpretar un sin fin de comedias, todas ellas muy sencillas pero todas muy propias para el arte de la pantalla. Una trama poco complicada, en la que hay, no obstante, aventuras, intrigas y amor que es lo principal para despertar el interés. Primero, siempre, aparece un chico de ingenio, inocente, fácil de engañar. Después, las duras leccio-

nes de la vida, le van adiestrando; al fin acaba por ser un hombre impetuoso que triunfa de todo y de todos. La transformación se va operando de un modo natural, sin forzamiento, con la misma naturalidad que corren las aguas de un río, mansas en las llanuras, impetuosas en las cascadas.

que este artista, sin salir de sus cualidades de más rango haga la interpretación de una obra de más fuste, veremos una cosa singular y extraordinaria. Ya es singular y extraordinario, por manera evidente e indiscutible, lo que hace ahora. La prueba más clara de ello, es el mismo trabajo que hace en *Doble engaño*.

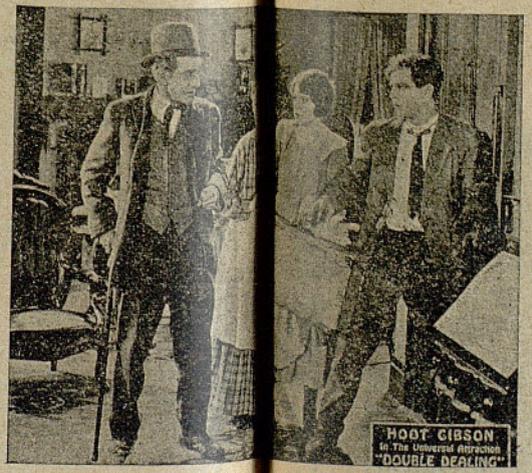
Se trata de una comedia mesurada, bien urdida, con argumento fácil y sin rebuscamiento



deslumbrador de ninguna clase, lo cual quiere decir que es una buena comedia, pues que lo rebuscado, por certero que sea, ya no es bueno acabadamente. Lo mejor, en todo arte, es la sencillez. *Doble engaño* es una comedia sencilla.

Un chico inocente tiene una tienda en un pueblo. Pero poco despierto para el negocio, cada

vez marcha éste peor y las hipotecas se van amontonando. Llega un día en que la tienda le es embargada. Aquel mismo día conoce a un timador en quien deposita su confianza y los ahorros de su abuela, para emprender nuevos negocios con la esperanza de salir a puerto de claridad. El timador, nombrado su apoderado, le mete en asuntos



poco claros para procurar quedarse con su dinero, lo que consigue al fin. Huye, una vez esto conseguido, llevándose, además del dinero, la propia novia del muchacho.

He aquí el doble engaño. Pero otra muchacha, maestra del pueblo, que le ama en silencio y que sufre de ver lo que hacen con él, le pone al corriente del doble engaño de que ha sido víctima. Entonces, aquel muchacho inocente empieza a ser hom-

inquietan para engañarle más fácilmente. Pero él, ya aleccionado, no se fía. La llegada de los propios capitalistas, deseosos de tratar con él directamente, le revela al fin toda la verdad.

Un nuevo impulso impetuoso surge en él de manera magnífica. Ya no es el ingenuo de antes; ya es un hombre. Como si fuera un premio a su hombría le entra la fortuna por las puertas con la venta de aquel título y



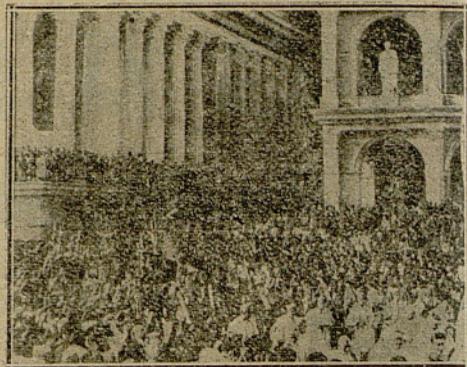
bre. Corre en busca del timador, lo halla, lucha con él, le vence y le arrebató el dinero que les ha robado. Vuelve al pueblo, donde todos le buscan para arrebatarle un título de propiedad de un salto de agua que posee, porque unos capitalistas de la ciudad han ofrecido por él una suma fabulosa.

Valiéndose de la creencia que él tiene de que ha matado a su antiguo apoderado y de su inocencia peculiar, le asustan y le

tiene la revelación del amor verdadero de la maestra. Del doble engaño de que fué víctima se ha salvado con su ímpetu y, por añadidura, el amor y la fortuna le sonríen.

Eso es la comedia. Pero es preciso verla para darse cuenta de lo valiosa que es la interpretación que de ella hacen el protagonista, Hoot Gibson, y la artista que hace de maestra, que debe ser nombrada con elogio; se llama Helen Ferguson.

# ARGUMENTO DE MESALINA



Mesalina, mujer de sorprendente belleza, vive en el palacio imperial en compañía de su esposo Claudio, primo del Emperador Calígula, cuyas sanguinarias orgías han concitado contra él, el odio de su pueblo que por fin decreta y ejecuta su muerte dando posesión del trono a su primo Claudio.

A partir de este momento Mesalina da rienda suelta a sus ambiciones subyugando con su espléndida hermosura a los caudillos Cayo Silio y Marcus.

En ocasión de una excursión nocturna a la suburbe conoce Mesalina al esclavo Enio, auriga del opulento patricio Apolonio y queda locamente prendada de la belleza del joven esclavo.

...Y como si el amor quisiera vengarse de la que tantas veces lo había invocado como disculpa de sus aventuras, el bello Enio, es insensible a las seducciones de la emperatriz porque guarda su amor para la hermosa esclava griega Egle, que compró a unos mercaderes de oriente Apolonio.

Vive en la corte la princesa Mirit, mujer de seductora belleza, cuyo lujo y ostentación eclipsa en algunas ocasiones el esplendor de Mesalina, por lo que ésta la profesa profunda antipatía.

Contribuye a avivar el odio entre las dos mujeres, la pasión que también despierta en el corazón de la princesa Mirit la varonil belleza del esclavo Enio.

Valiéndose de la circunstancia de que Apolonio se halla locamente enamorado de ella. Mirit le suplica le ceda el esclavo Enio y ella en cambio le entregará la esclava Egle de la que ha pasado a ser propietaria.

El objeto de los tiernos amores de Enio corre peligro a no intervenir un atleta amigo de Enio que facilita la evasión de la esclava y castiga a Apolonio cuando en ocasión de un banquete intentaba hacer suya a la hermosa Egle.

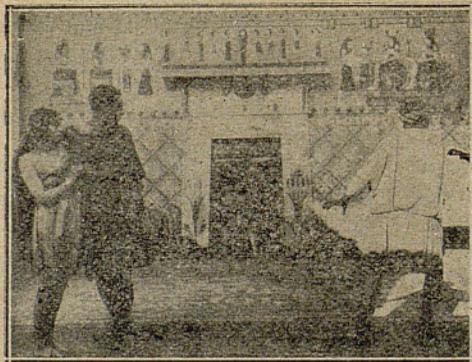
Tras mil peripecias altamente dramáticas y logrando eludir la persecución de Mesalina y de la princesa Mirit, Egle y Enio con-

siguen verse bajo la protección del atleta jurándose eterno amor y ofreciéndose antes la muerte a vender sus amores ante la oferta tentadora o la cruel amenaza.

En tanto, en el imperio descontento del gobierno de Mesalina y de la apatía de Claudio, voces de rebelión empiezan a sonar. Cayo Silio arenga a la multitud a la que excita contando las liviandades de Mesalina que abandona el poder público para satisfacer solamente los dictados de su orgullo.

Mesalina es también a su vez víctima de las iras del pueblo, ofreciéndosele sin embargo la ocasión de morir noblemente dándose ella misma la muerte, lo que no puede llevar a cabo ayudándola un centurión a hundir en su pecho el puñal que libra a Roma de su emperatriz...

Acto seguido es nombrado emperador el prudente y sabio Claudio, que libertado de la tiranía de su esposa llevará al imperio por salvadores caminos de esplendor.



# Desde Cinelandia

## Herbert Brenon prefirió la pantalla cinematográfica a la escena hablada

Hace tres años Herbert Brenon, eminente director cinematográfico de la «Paramount», dirigía la representación de un drama en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino, y hace dos años justos abandonó la escena hablada para dedicarse en cuerpo y alma a la interpretación y dirección de películas cinematográficas.

Muy recientemente, Herbert Brenon dirigió la adaptación cinematográfica de la novela *The Breaking Point*, original de la eminente escritora americana Mary Robert Rinehart, en el estudio de la «Paramount», con un escogido reparto, en el cual figuran los nombres de artistas tan conocidos del público como Nita Naldi, Patsy Ruth Miller, Matt Moore, George Fawcett, Theodor von Eltz y otros muchos.

Las escenas principales de esta película titulada en español *El hombre que volvió a su ser*, fueron impresionadas en un teatro de los principales de la ciudad de Los Angeles (California), lo cual ofreció a Herbert Brenon una excelente oportunidad para recordar los ya lejanos días de su vida de actor del teatro hablado para trasladarlos con toda fidelidad a la pantalla cinematográfica.

## Un prodigio de mímica ocular en la pantalla

Un ejemplo que se considera sin precedente en la historia del arte mímico ante la cámara, es el de Mac Dermontt en la producción de *En la villa femenina*, de M. C. Levec, que se está filmando en los Talleres Unidos bajo la dirección de Irving Cummings.

Durante doscientas setenta escenas o sea casi la mitad de toda la obra, Mac Dermontt descansa exclusivamente en la expresión de sus ojos para hacer el papel que tiene encomendado. Hace el papel de Coti, el personaje principal de la obra que queda parálítico a consecuencia de un accidente que se ve al principio de la cinta, y a partir de ese instante el actor sigue dominando la escena únicamente con los ojos que reflejan todas las emociones despertadas en él por lo que esos mismos ojos miran en torno suyo mientras está incapacitado en cama.

El ejemplo notable de lo que el espíritu es capaz de hacer en una crisis, es lo que forma el punto culminante en la obra, cuando el cerebro de Coti, aguzado y fortalecido precisamente por la invalidez que entorpece

sus demás facultades, vence, en un supremo esfuerzo, todos los obstáculos y salva a su esposa de las garras de un hombre brutal.

En esta obra extraordinaria figuran también Virginia Valli, Lloyd Hughes, Stuart Holmes, Jorge Fawcett y Ralph y Vera Lewis.

## La familia Gilbert va en aumento

John Gilbert no descansa en su labor ante el lente. No bien terminada la cinta *Amor de apache*, el simpático astro de la «Fox» ha comenzado una nueva producción que lleva por título provisional *La única probabilidad*.

Se rumorea que dentro de poco se espera un primogénito en



Helene Darly

la familia de Gilbert, y la «única probabilidad» que John espera es que sea varón.

Gilbert está casado con la muy popular actriz Leatrice Joy a quien todos conocemos por haber representado maravillosamente el papel de protagonista en la parte moderna de *Los diez Mandamientos*.

### Revelación de los métodos empleados por los jugadores de profesión para ganar con los naipes

Una de las cintas cinematográficas más interesantes y de mucha originalidad que hayan sido editadas, lo es la última producción de la casa «Fox» en la serie de instructivas que dicha casa productora acaba de editar. Lleva por título dicha película *Prestidigitador a bordo* y trata de los métodos empleados por los jugadores de profesión en los grandes transatlánticos para timar a los aficionados a los juegos de naipes de cientos de miles de dólares al año.

Con la cooperación de las

grandes compañías navieras, las cuales hacen guerra constante a ese peligro de sus pasajeros, la «Fox» contrató a varios prestidigitadores profesionales para revelar al público el antedicho timo. Con una cámara fotográfica de movimiento lento se presentan las manipulaciones de los jugadores al dar las cartas de tal manera que no deja duda alguna entre los espectadores de la sencillez con que llevan a cabo sus trampas.

### Los embarques de películas en el Japón

Reglamentos algo originales, si no raros, son los que gobiernan las expediciones de películas en los ferrocarriles del Japón.

Queriendo hacer un envío por expreso la oficina de la «Fox» en Tokio a su sucursal de Kobe, enviaron las películas puestas en latas acostumbradas; y les sorprendió recibir una notificación oficial que decía: «Estos ferrocarriles no aceptarán envíos de películas en sus líneas, que no vengán envueltos en pa-

ja. Aconsejamos al remitente el uso de sacos corrientes rellenos de paja ordinaria».

¡Valiente prevención contra incendios! ¿Cuánto será la prima en las pólizas del Japón?

### Un agradable retroceso

Dolores Roussé, la encantadora y simpática joven actriz, hace muy pocos años salió de su ciudad natal, Los Angeles, en busca de fama y fortuna. Hace poco que regresó a dicha urbe para lograrlas. Dolores forma parte de la compañía de la marca «Fox» que prepara la cinta extraordinaria *El espectro de Oriente*.

### Dustin es el mayor de los hermanos Farnum

De los dos hermanos Farnum, conocidos artistas de la pantalla, Dustin es el mayor. William ha demostrado ser si bien menor en edad, mayor en su capacidad dramática, aunque Dustin no le va muy atrás que digamos.

# El tablado de Arlequín

## GOYA

La señora Palou y Sassone siguen su magnífica actuación, sobresaliendo la última conferencia de Sassone y el estreno de E. Ramírez Angel, *Nuestras hermanas*.

## TEATRO-OLYMPIA-CIRCO

En el magnífico teatro-circo continúan los éxitos. Especialmente sobresalen Mlle. Raney con sus magníficos cinco caballos amaestrados. Del mismo modo es muy digna de alabanza la labor de los trapecistas Albeport.

La empresa nos anuncia nuevos e importantes estrenos.

En beneficio de un espectáculo tan culto y atractivo, deseamos que vayan en aumento los éxitos del Olympia-Circo.

## TIVOLI

Sentimos no poder hablar del estreno de *Rosa de fuego*, por ser el sábado precisamente el día en que entra en máquina CINE POPULAR. Como la obra viene muy recomendada, lo haremos en números sucesivos.

Sigue en este teatro obteniendo un gran triunfo *La leyenda del beso*, que parece una bella

reposición por la belleza de su nueva «mise» en escena.

## NUEVO

En este teatro se celebra en el mismo día que entra en máquina nuestra Revista, «La fiesta de las modistas».

Hablaremos en el número sucesivo de tan simpático acto en que se ponen en escena *El abanico de S. M.* y *Las glorias del pueblo*, en que tan magistralmente actúa Pablo Gorgé.

Se anuncia como un acontecimiento la presentación de la triple Cora Raga que con la de Emilio Vendrell representa un

notable refuerzo de la ya notable compañía.

## EN EL BARCELONA

### «Yo pecador»

Muy bien por Zorrilla y Ramírez y la obra en su índole aceptable. Ya sabemos que la clase

de producciones teatrales de Paso y Avati y Juan José Cadenas es siempre de lo más cómico entre lo cómico. La obra hace pasar un buen rato al público, motivo que tuvieron en el pensamiento los que la escribieron, por lo que cumplieron su misión.

A.

tural. Este es el punto más delicado de un buen maquillaje. Después se empolva el rostro abundantemente con polvos de una buena marca. Los labios se pintan con lápiz rojo. Los ojos se agrandan con una línea de lápiz azul o negro en el ángulo externo. Las cejas y pestañas se acentúan con un poco de negro rimel.

»Todo lo que precede no es sino la exposición rápida del maquillaje vulgar. La verdadera habilidad consiste en atenuar, por este procedimiento, los defectos estéticos y realzar las cualidades naturales del rostro. Así, en el caso de que los ojos sean saltones, deben ahondarse con un poco de negro debajo de las cejas. Si, por el contrario, los ojos son hundidos sólo se pinta la parte de párpado cercana de las sienas, dejando intacta la parte de junto a la nariz.

»Para agrandar los ojos se trazan dos líneas de lápiz negro que van a reunirse, formando V, en el ángulo externo del ojo. Para dar brillo a la mirada se pone en el ángulo interno del ojo un ligerísimo punto de crema roja.

»Tales son, rápidamente expuestos, los procedimientos del maquillaje preciso para la escena, pero poco recomendable para la calle.»

# Consultorio de Mabel

Para M. M. T., que preguntaba cómo se ejecuta el maquillaje que usan los artistas, me complazco en traducir los siguientes párrafos de un artículo en que habla de tan importante asunto el doctor Mestadier, de París:

«Excepto en el teatro, dice el citado doctor, pues la luz del escenario exige un maquillaje hábil, no soy muy partidario, en los demás casos, de las pinturas y afeites. Así, al dar la receta del maquillaje, no es en modo alguno que recomiendo su empleo, sino que respondo sencillamente, al deseo de algunas lectoras que quieren conocer el secreto de las actrices y los medios de que se valen para pare-

cer jóvenes aun a edades avanzadas.

»El maquillaje comprende varias sucesivas partes. Se empieza por preparar la piel pasando sobre todo el rostro una capa de vaselina blanca. Igualmente se cubre el cuello, los hombros, el escote y los brazos de una ligera capa de blanco líquido, sirviéndose para ello de una esponjita fina. Después se pone una pequeñísima cantidad de crema blanca sobre el rostro, repartiéndola bien con la punta de los dedos. En las mejillas y en el lóbulo de las orejas se extiende una ligera cantidad de crema rosa, fundiéndola con el blanco de modo que dé una coloración na-

## RADIOTELEFONIA PARA TODOS

Manual del radio-escucha y del constructor de estaciones de T. S. H. por el Director de la Escuela de Ingenieros Electricistas de Weimar,  
**W. E. ECKARDT**

Esta obra enseña sin necesidad de ningún conocimiento previo a construir y utilizar por sí mismo, con un coste reducido, una magnífica estación receptora : de T. S. H. :

Precio del ejemplar **0'75 PTS.**

**A Quietecita:** Que no puede entender que en invierno puedan nunca abrirse las ventanas de la habitación.

La engañan, amiguita, o se engañan ellas también, las que le aconsejen este pésimo procedimiento. El aire debe ser renovado *continuamente*. Las enfermedades más comunes en invierno no proceden del aire, sino del cambio brusco de temperaturas y de la mala disposición de nuestros órganos por el aire enrarecido y contagiado que se les obliga a absorber en las habitaciones cerradas.

Mabel

# La Virgen de California

*La novela de una estrella del cinematógrafo*

por

**J. CALVO ALFARO**

(Continuación)

Los Angeles goza de un clima paradisiaco, y la luz, ese elemento tan fundamental para el cinematógrafo, tiene, en este territorio de los Estados Unidos de América, un poder y una limpieza extraordinarias.

Este territorio es el verdadero paraíso de Norte América. Las ciudades poderosas y monumentales del Norte de los Estados, sueñan en California como en un jardín fantástico de inefables bellezas naturales.

Hollywood es un lugar escogido por los hábiles técnicos del cinematógrafo. Las compañías productoras de películas que han acumulado capitales formidables ofreciendo a la república americana la segunda potencialidad industrial, condensaron todos los esfuerzos en Hollywood.

La ciudad californiana es algo misterioso y mágico. A lo largo de sus extensiones preciosas surgen, inopinadamente, catedrales, palacios y barrios de todas las épocas y todas las estirpes. En ellos trabajan centenares de hombres para su erección. Una vez utilizados, se convierten en escombros sobre los que se cimentan nuevas edificaciones maravillosas en un inquietante hacer y deshacer.

Norah y Mary se detuvieron ante la puerta principal de la «Norma» y penetraron al palacio encantado.

Cuando el portero supo que eran las nuevas actrices de Freedman, sonrió afable y las indicó el camino que debían seguir para llegar al estudio del director.

Las dos jóvenes se hallaban cohibidas. Eran las nueve de la mañana y se notaba en todo el edificio un movimiento y una actividad inesperada.

Iban llegando los actores y los empleados en una confusa mezcla. Las mecanógrafas se confundían con las jóvenes actrices; los empleados de las oficinas y laboratorios, con los actores, en esa descuidada democracia en el vestir, peculiar del americano.

Las primeras actrices, las llamadas «estrellas», llegaban más tarde, salvo el caso de tener que filmar, muy de mañana, algunas escenas.

Las dos amigas llegaron al fin al estudio de su director. Habían pasado antes por muchos otros departamentos. De corrida pudieron ver el taller de modistería y sastrería, que ocupaban varias habitaciones y daba trabajo a muchas docenas de personas. Los almacenes eran riquísimos. En

ellos se guardaba un copioso vestuario de inestimable valor.

Los trajes utilizados en una película, modelos muchas veces de los modistos más lujosos de Nueva York y Washington, no se retiraban del servicio una vez puestos en escena. El cálculo es uno de los elementos más precisos en la industria de películas y el buen director sabe que no debe eliminar el gasto necesario, pero sí el superfluo.

Un traje de «soirée» que cuesta muchos centenares de dólares, no puede ser arrinconado. El presupuesto de vestuario es en las compañías productoras de películas una de las cifras que más aterrorizan al Consejo de Administración. Por eso las sumas fabulosas gastadas en vestidos, especialmente de señora, sufren una serie de evoluciones y transformaciones originalísimas.

Un traje modelo de un gran modisto sirve para el atavío de una primera estrella. Rompe su virginidad con toda pompa. Después cae en las manos hábiles de las modistas, en el departamento correspondiente, donde es transformado, aprovechando todos los materiales, de manera que sirve perfectamente para una segunda estrella. De este modo, el precioso modelo degenera hasta llegar a parar a un modesto traje de calle que ostentará una actriz principiante.

En el estudio de Freedman ya estaban esperando la mayoría de los nuevos actores. Ellas se quitaban los sombreros y se arreglaban ante el tocador en habitaciones contiguas.

El estudio de Freedman tenía más de sesenta metros de largo y era capaz para trabajar en él varios operadores a la vez. En su recinto había una piscina que sufría diariamente transformaciones diversas.

Gustaba Freedman mostrar a sus actrices en las saludables y apetitosas morbideces del traje de baño, y la piscina era, en su estudio, elemento muy importante.

En aquel momento aparecían siete escenarios preparados de la última película filmada. Norah quedó asombrada al ver de cerca los secretos del cinematógrafo. Las habitaciones eran simuladas. Tres tabiques frágiles encerraban un interior adornado con propiedad. El estudio, con su diversidad de mobiliario y decoraciones, daba la sensación de una casa cercenada en dos al corte formidable de una guillotina.

(Continuará)

go alzó los ojos y miró a la hermosa muchacha que tenía delante.

¡Marjory! su mujer... ¡Su primer amor! Y esta muchacha... ¡su hija!

Como si le quemase los dedos, el conde soltó el medallón.

Hombre de mundo, acostumbrado a dominarse, por un violento esfuerzo de voluntad, dijo, con tono casi natural:

—Verdaderamente es una joya hermosa. Soy aficionado a estas chucherías. Creo, señorita, como fin de nuestra conversación, que para dar satisfacción entera a su tía, será preferible que me vea con ella. ¿Dónde puedo hablarla? ¡Ah! Iba a olvidarme de pedir su dirección.

—Ella le vería a usted con sumo gusto, señor, pero es el caso que yo no le he dicho que vendría a verle.

—No, no... Yo iré a verla. Me dará noticias de mi país.

—La encontrará en casa toda la tarde. La dirección está en la tarjeta que le he hecho pasar.

—¿Será usted tan amable de no avisarla que quiero verla? Prefiero darle una sorpresa.

—¡Ya lo creo! Tanto más cuanto, como le he dicho, no sabe nada acerca mi gestión. Prefiero que finja usted haber tenido la iniciativa.

—Convenido, señorita.

René de Prescilly acompañó a la joven hasta la puerta, que abrió él mismo.

Saludóla ceremoniosamente.

—¡Señorita!

Renée contestó con una inclinación de cabeza y salió.

Luego tomó, contenta, el camino de Auteuil.

La entrevista que había celebrado tendría para Celeste felices resultados.

## CAPITULO XIII

Se ha comprobado repetidas veces que basta lo más insignificante, un encuentro, un aire conocido, un nombre, un perfume, para abrir súbitamente, en el país de la memoria, caminos que se creían olvidados desde hacía tiempo.

De pronto surgen ante nosotros los lugares y las escenas de nuestra juventud, y las personas desaparecidas y el cúmulo de sentimientos que se creía enterrados para siempre en las cenizas del olvido.

Así lo experimentó el conde de Prescilly al reconocer, en el cuello de su visitante, la pequeña fotografía encuadrada que conservaba intacta, y en toda su belleza, la radiante juventud de Marjory.

Aquella fotografía había resucitado en su memoria recuerdos de veinte años atrás, recuerdos de un país lejano, de la graciosa amazona que había amado con todo el fuego de su corazón adolescente.

Marjory... sus cabellos de oro, sus pies blancos y desnudos en la hierba... los castaños que el sol atravesaba de ardientes flechas...

Creía percibir nuevamente el olor de los «champignons» que juntos buscaban entre el musgo, y oír aún

la risa sonora de la bella hija de las pampas. ¡ Aquella risa, aquellos dientes blanquísimos, cuya vista tanto ofuscaba a la señora d'Albeyrac ! ¡ Marjory !... Ella había sido la única pasión de su juventud. Al perderla había creído morir. Pero la vida se agarró a él, vida de hombre rico, elegante, que se debía al mundo, a su situación.

Amable y seductor, había conocido todos los éxitos ; su carrera había sido rápida y su casamiento con la hermosa señora de Roscoët le había proporcionado todos los goces del hogar.

No obstante, la existencia feliz del conde de Prescilly tenía un lunar : no haber tenido hijos. Era su único sentimiento. Es cierto que quería, que sentía gran afecto hacia su hijastro... Pero hubiera estado orgulloso de tener un hijo de su sangre, que continuase su raza ; a quien hubiese podido asegurar el éxito que proporciona la fortuna y el rango, un hijo que hubiese continuado su nombre o una hija a quien adorar...

¡ Cuántas veces había añorado la alegría de las risas infantiles ! ¡ Cómo hubiera gozado de oírlas llenar su casa ! ¡ Cómo deseaba los besos de bocas infantiles, tan inocentes y puras !

Hubiera querido, luego, ver un traje blanco revolotear a su alrededor una silueta de joven que hubiese llenado de gracia su estancia solitaria, y haber conocido el encanto de las cenas familiares, tan dulces, tan íntimas...

Hoy, que la cincuentena se aproximaba y que veía blanquear su cabeza, este deseo de un hombre feliz se trocaba a menudo en ligera amargura.

Y he aquí lo que tanto había deseado.

¡ Un hijo nacido de su carne y de su sangre, convertido en realidad ! Un ser que debía ser suyo, vivía, desde hacía años... ¡ y él lo ignoraba !

La señora d'Albeyrac no había medio, como lo

—Alguna decepción amorosa—pensó el conde.—  
¡ Pobre muchacha ! ¡ Tan hermosa !

Estaba a cien leguas de suponer que se encontraba en presencia de la persona de la que su esposa había oído hablar vagamente como una pasioncilla de Gerardo, a la que no habían concedido ninguna importancia.

Llegada a la puerta, la joven se disponía a salir.

René de Prescilly la saludó y dijo recordando el objeto preciso de su visita :

—Usted señorita—dijo,—aceptó las condiciones de la herencia de mi tía sumisamente, pero yo no acepto de ningún modo que su existencia haya sido trastornada por una persona de mi familia, para dejarla luego en situación más difícil que antes. Deseo que la renta que disfrutaba no sea suprimida totalmente. Hablaré con Marty respecto a ello...

—¡ Oh, señor !—protestó Renée.—Usted no me debe absolutamente nada. Sólo he pensado en Celeste al venir aquí...

Al decir esto se había vuelto y se encontraba, de pleno, frente el último rayo del día que entraba por la ventana.

Un objeto brillante que se destacaba sobre el fondo sombrío de su traje, se ofreció a la mirada del conde.

Dió un paso hacia adelante, inclinó la cabeza, y luego reculó súbitamente hacia la sombra.

Estaba intensamente pálido.

Dijo, procurando serenar su voz :

—Lleva usted, señorita, una hermosa joya. ¿ Es un camafeo o una fotografía lo que contiene este pendiente ?

—Una fotografía. La de mi madre muerta...

Renée mostró al conde el medallón, al extremo de su cadena.

René de Prescilly lo tomó entre sus dedos, que temblaban, y miró ávidamente el retrato amarillento, lue-

# Nueva colección de Postales - Retratos

de artistas cinematográficos (fotografías)

A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR

- |    |                                    |     |                           |     |                     |
|----|------------------------------------|-----|---------------------------|-----|---------------------|
| 1  | Art Acord                          | 55  | Lillian Hall              | 110 | Antonio Moreno      |
| 2  | Agnés Aires                        | 56  | William S. Hart           | 111 | Jack Mulhall        |
| 3  | Italia Almirante Manzini           | 57  | Wanda Hawley              | 112 | Mae Murray          |
| 4  | Mary Anderson                      | 58  | Sessue Hayakawa           | 113 | René Navarre        |
| 5  | Roscoe Arbuckle (Fatty)            | 59  | Walter Hiers              | 114 | Alla Nazimova       |
| 6  | Richard Bartelmes                  | 60  | Helen Holmes              | 115 | Pola Negri          |
| 7  | Ennid Bennett                      | 61  | Carol Holloway            | 116 | Ana Q. Nilson       |
| 8  | Armand Bernat                      | 62  | Clara Horton              | 117 | Mabel Normand       |
| 9  | Francesca Bertini                  | 63  | Jack Hoxie                | 118 | María Osborne       |
| 10 | Constance Bidney                   | 64  | Charles Hutchinson        | 119 | Sena Owen           |
| 11 | Georges Biscot                     | 65  | Garet Huges               | 120 | Baby Page           |
| 12 | Alice Brady                        | 66  | María Jacobini            | 121 | Jean Page           |
| 13 | Alberto Capozzi                    | 67  | Edith Johnson             | 122 | Livio Pavanelli     |
| 14 | Narcyá Capri                       | 68  | Romoualt Joubé            | 123 | Doris Pawn          |
| 15 | June Caprice                       | 69  | Leatrice Joy              | 124 | Eilen Percy         |
| 16 | Harry Carey (Cayena)               | 70  | Alice Joyce               | 125 | House Peters        |
| 17 | Jawel Carmen                       | 71  | Diana Kárenne             | 126 | Mary Philbin        |
| 18 | Irene Castle                       | 72  | Tilde Kassay              | 127 | Jack Pickford       |
| 19 | Margarita Clarck                   | 73  | Buster Keaton (Pamplinas) | 128 | Mary Pickford       |
| 20 | Jane Colw                          | 74  | Madge Kennedy             | 129 | Eddie Polo          |
| 21 | Grace Cunard (Lucille)             | 75  | Doris Kenyon              | 130 | Enny Porten         |
| 22 | Elena Chadwich                     | 76  | Norman Kerry              | 131 | María Prevost       |
| 23 | Lon Chaney                         | 77  | Clara Kimball Young       | 132 | Prince (Salustiano) |
| 24 | Charles Chaplin (Charlot)          | 78  | Mollie King               | 133 | Hebert Rawlinson    |
| 25 | Charles Chaplin (Charlot, paisano) | 79  | James Kikwood             | 134 | Charles Ray         |
| 26 | Dorothy Dalton                     | 80  | Natalia Kowango           | 135 | Wallace Reid        |
| 27 | Viola Dana                         | 81  | Laura La-Plante           | 136 | Fritzi Retgeway     |
| 28 | Bebé Daniels (Ella)                | 82  | Douglas Mac Lean          | 137 | M. Rinscki          |
| 29 | Elena Darly                        | 83  | Victoria Lepanto          | 138 | Camilo de Risso     |
| 30 | Rachel Davyris                     | 84  | Mitchel Lewis             | 139 | Will Rogers         |
| 31 | Priscilla Dean                     | 85  | Elmo K. Lincoln           | 140 | Ruth Roland         |
| 32 | Carol Dempster                     | 86  | Max Linder                | 141 | Marcelle Rollet     |
| 33 | Reginald Denni                     | 87  | Anna Litle                | 142 | William Russell     |
| 34 | William Desmond                    | 88  | Bert Litle                | 143 | Patsi Ruth Miller   |
| 35 | Xenia Desni                        | 89  | Margaret Livingstone      | 144 | Joe Ryan            |
| 36 | Katerine Mac Donald                | 90  | Luisa Lorraine            | 145 | Clarise Selwyenc    |
| 38 | Lucy Doraine                       | 91  | Bessie Love               | 146 | Larry Semon         |
| 38 | Willie Dove                        | 92  | Loise Lovely              | 147 | Gustavo Serena      |
| 39 | William Duncan                     | 93  | Harold Lloyd (El)         | 148 | Paulina Stark       |
| 40 | Miss Du-Pont                       | 94  | Maciste                   | 149 | Anita Stewar        |
| 41 | Maxime Elliot                      | 95  | Charles Mack              | 150 | Gloria Swanson      |
| 42 | Elionor Fair                       | 96  | Ginete Maddie             | 151 | Constance Talmadge  |
| 43 | Douglas Fairbanks                  | 97  | Lya Mara                  | 152 | Norma Talmadge      |
| 44 | Flankin Farnum                     | 98  | Mae Marsh                 | 153 | Alice Terry         |
| 45 | William Farnum                     | 99  | Margaret Marsh            | 154 | Olive Thomas        |
| 46 | Geraldina Farrar                   | 100 | Shirley Mason             | 155 | Madelaine Traverse  |
| 47 | Elsie Fergusson                    | 101 | M. Mathe                  | 156 | Rodolfo Valentino   |
| 48 | Margarita Fisher                   | 102 | Frank Mayo                | 157 | Virginia Valli      |
| 49 | Francis Ford (Conde Hugo)          | 103 | Thomas Meigham            | 158 | Vera Vergani        |
| 50 | Alec B. Francis                    | 104 | Mary Miles Minter         | 159 | María Walcamp       |
| 51 | Paulina Frederick                  | 105 | Sandra Milowanoff         | 160 | George Walsh        |
| 52 | Maude George                       | 106 | Gaston Mitchel            | 161 | Gladis Walton       |
| 53 | Eduardo (Hoot) Gibson              | 107 | Tom Mix                   | 162 | Fannie Ward         |
| 54 | Jaqueline Godson                   | 108 | Blanche Montel            | 163 | Pearl White         |
|    |                                    | 109 | Tom Moore                 | 164 | Ben Wilson          |

10 por 100 descuento tomando toda la colección. — Pedidos acompañados de su importe a

**PUBLICACIONES MUNDIAL**

Apartado de Correos 925. — BARCELONA